



UN MUNDO PRIVILEGIADO

Vivimos en un mundo que sigue siendo privilegiado, aunque ya comenzamos a sentir de forma directa los efectos de la falta de un adecuado manejo del recurso hídrico. Nuestra Bogotá nos ha ofrecido por siglos, de la forma más generosa, el agua necesaria para crecer en su población, su industria y sus servicios para abastecer a una población que se extiende desde sus entrañas hasta los mercados internacionales en donde, orgullosamente, hacemos presencia con gran variedad de artículos y servicios de alta calidad y competitividad alrededor del mundo.

Tuvimos una oferta hídrica tan amplia y generosa que, hasta nos hicieron creer que el agua era un recurso infinito y, bajo esa consigna, sin discriminación alguna, curtiembres, talleres, fábricas de todo tipo y su correspondiente crecimiento urbano resultaron en una forma extractivista del recurso, transformando en pocos años, paraísos terrenales en focos de putrefacción, insalubridad y eutroficación del sistema hídrico regional como lo pueden probar el río Bogotá, Doña Juana y sus comunidades circundantes, que deberían gozar del mismo derecho a una ambiente sano, como lo manda el artículo 79 de la Constitución Política de Colombia.



CONTENIDO AUTOMATIZADO

Racionamiento de agua en Bogotá: los barrios que tendrán cortes este lunes 17 de marzo de 2023

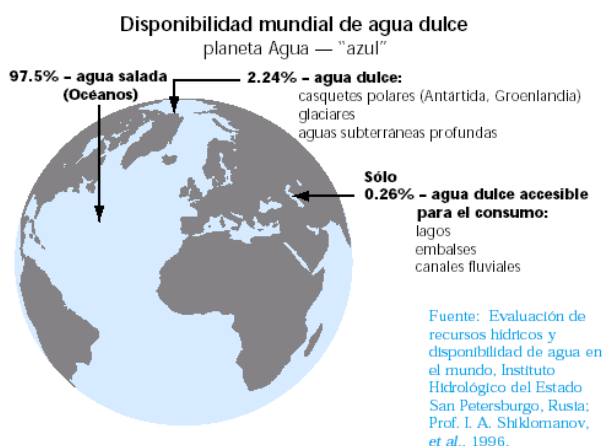
Esta jornada corresponde al turno 2 del cronograma de racionamientos. Así es la medida.



No presenta novedades. Foto: iStock

Como arena, el paraíso terrenal que nos abastecía de todo, se va entre los dedos de las manos de un mercado que se ha preocupado mucho por producir y poco por preservar los recursos necesarios para la vida actual y la de las nuevas generaciones. El enorme pantano de aguas frescas, lagos, ríos y humedales desde hace muchos años tiene que ser alimentado de agua de otras cuencas, hoy nos ofrece a los bogotanos racionamientos diarios programados y limitaciones en el crecimiento urbano y la competitividad comercial en el país y el resto del mundo.

“Piensa globalmente y actúa localmente” ha sido por años una consigna de acción social y ambiental destinada a cumplir los objetivos de desarrollo sostenible, en donde de forma implícita, todos estamos adscritos como un gran pacto social por la vida.

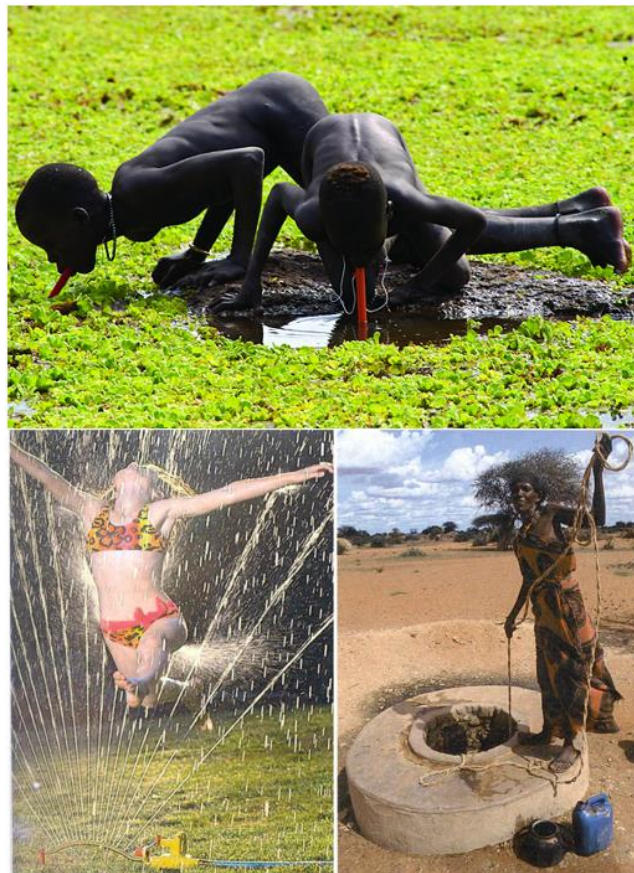


dejando solo el 1% en aguas superficiales (ríos, lagos, embalses) del cual un 0.74% se encuentra en estado atmosférico.

En lo global, resulta fundamental comprender en donde está el agua del mundo: El profesor A. Shiklomanov en su estudio Evaluación de recursos hídricos y disponibilidad de agua en el mundo del Instituto Hidrológico del Estado de San Petersburgo, Rusia (1996), detalla que el agua dulce representa solo el 2.5% del agua total en la Tierra, mientras que el 97.5% restante es agua salada. Del total del agua dulce, el 69% se encuentra en glaciares y casquetes polares y el 30% en aguas subterráneas,

Considerando las limitaciones de las capacidades tecnológicas para el aprovechamiento del agua salada y el agua subterránea, en términos prácticos **para el consumo humano solo el restante 0.26% de agua dulce es aprovechable**, y si a esto le sumamos las condiciones de desigualdad en el acceso al recurso hídrico, encontramos razones de fondo para formular estrategias que nos permitan continuar con estándares de desarrollo social y económico de nuestra sociedad, basados en el consumo y aprovechamiento del agua.

En lo local, nos hemos preocupado más por la producción que por la conservación, reduciendo las capacidades auto regenerativas de los ecosistemas y, consecuentemente, limitando la disponibilidad de recursos tanto por actividades extractivas, como expoliadoras y contaminantes.



El Desarrollo Sostenible, es entendido como la aplicación de todas las herramientas posibles para garantizar la satisfacción de las necesidades actuales, sin comprometer las de las futuras generaciones. En este sentido, el compromiso debe ser transversalizado atravesando el tiempo y

el espacio. El compromiso individual debe ser uno con el colectivo, así como el agua que yo (mi organización) utilizo de forma individual, es tomada desde y devuelta hacia un sistema colectivo (ríos, lagos o subsuelo)... cómo el aire que respiramos viene de y regresa a la atmosfera y el alimento que tomamos viene de y regresa a un suelo que, en la práctica y en

la teoría, nos pertenece a todos en el sentido más puro del Estado y la ley y así, en el espacio también garantizar la equidad en el acceso al agua en adecuadas condiciones de calidad y continuidad para todas las poblaciones.



Desde aquí, mi invitación, es a actuar responsablemente desde la más pura conciencia y no desde la confianza del riesgo que resiste o evita la lanza de la institucionalidad y la aplicación coercitiva de la ley. La invitación pasa por la proactividad como motor de desarrollo personal y del fortalecimiento de las capacidades organizacionales, tanto por el cumplimiento de las leyes, como por la optimización de los procesos productivos asociado al derroche de insumos y materias primas.

Tratar las aguas residuales no solo garantiza el cumplimiento de la ley y la operación de nuestro negocio en el largo plazo, permitiendo aumentar nuestra competitividad optimizando recursos y procesos, sino que abre las puertas

a una imagen corporativa más comprometida con el medio ambiente y la comunidad, lo que fortalece sus calidades comerciales en el mercado.



Carlos Andrés Mazuera García PhD, MSc
Ingeniero Ambiental y Sanitario
17 de marzo de 2025.



**INGENIERIA AMBIENTAL Y
SANITARIA**

www.aguasgruposia.com

Tel: 3107084868

3108540150

Bogotá, Colombia.